

Anastilosis del monumento Torre Sant Josep en Villajoyosa

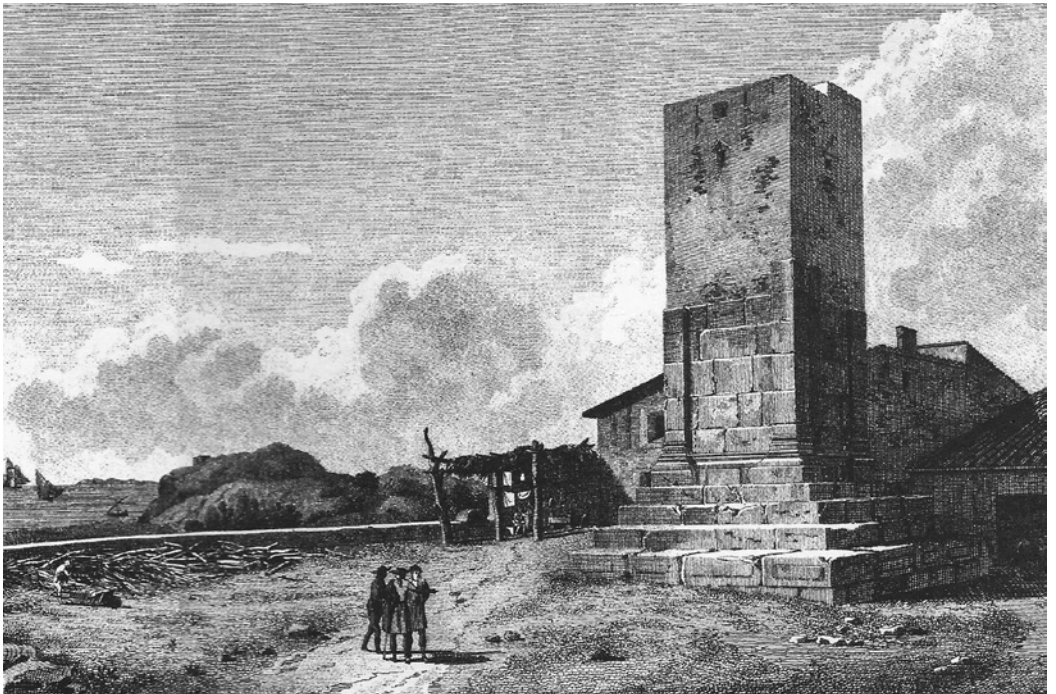
Santiago Varela Botella

LOS ANTECEDENTES

Su origen temporal

Según los historiadores esta construcción data del siglo II de nuestra era y corresponde a la tipología representativa de carácter funerario. Fue erigido por un patricio imbuido de la cultura extendida desde Roma, con predominio en toda la cuenca del Mediterráneo.

La representación figurativa conocida de mayor antigüedad fue elaborada por Alejandro Laborde, quien en su *Viaje pintoresco e histórico por España* incluyó un grabado donde la torre constituye el elemento protagonista. La imagen



Grabado de Alejandro Laborde (A. Laborde, *Viaje Pintoresco e Histórico por España*).



El fondo montañoso, con el Puig Campana (Foto: S. Varela Botella).

permite contemplar la construcción de planta cuadrada con sillares regulares de gran tamaño, formada por las cuadro gradas, así como la primeras hiladas del prisma intermedio, con las pilastras en las esquinas. El prisma se eleva por medio de fábrica de mampostería enfoscada. Le edificio queda en terreno llano, muy próximo al mar que constituye su justificación ambiental, apreciándose el muro perimetral que fue reutilizado en repetidas épocas. La imagen pintoresca se completa con los tres paseantes y las construcciones de distintas épocas y usos, adosadas detrás del monumento.

La situación durante los últimos años

En las últimas décadas del siglo XX el monumento y las construcciones adosadas formaron parte de las instalaciones destinadas a los servicios y áreas comunes de un camping situado en la finca.

Redacté un primer proyecto de restauración durante el año 1990, incluyendo la propuesta de ordenación de la parcela circundante, que comprendía la delimitación del entorno de protección determinado por su declaración monumental. La actuación ya contemplaba su anastilosis y reconstrucción a partir de los materiales, escasos en número aunque significativos, existentes. Fue publicado en *Actuaciones arquitectónicas en dos monumentos de la Anti-*

güedad: Villajoyosa y Rojales, Scripta in Honorem, Enrique A. Llobregat Conesa, Alicante (2000).

La condición de propiedad privada y la nula implicación de las administraciones hicieron inviable su realización.

El proceso de recalificaciones en la costa llevado a cabo durante las últimas décadas alcanzó a los terrenos ocupados por el camping. Permitted transformar ese ámbito territorial en suelo público y revertir el monumento a titularidad municipal. Esta circunstancia ha permitido su restauración.

El solar

El elemento arquitectónico funerario se encuentra centrado en una parcela de forma rectangular. Su mayor dimensión coincide con la dirección norte sur, y la transversal en la opuesta. Se encuentra emplazada en las proximidades del litoral, que sustituye a las vías peatonales, como es habitual en el mundo romano. Queda a cierta altura sobre el nivel de la playa, favoreciendo su contemplación desde el mar.

EL ENTORNO

El monumento arquitectónico desde su origen se encuentra en un terreno limitado por dos brazos del río Torres, configurando el aspecto del territorio próximo. Ahora aun está libre de edificaciones, aunque esa ausencia no impide la existencia de un territorio urbanizado. Esto es, articulado por las calles y los elementos propios de toda urbanización, acera, calzadas, farolas, etc.

El borde sur de la manzana donde se enclava el monumento se abre hacia la costa, situada a escasas decenas de metros. Se mantiene el vínculo existente entre el medio natural, esto es, el mar y el monumento, en la cota de 12 metros, con un descenso gradual hacia el litoral

Resulta notable la relación visual entre el monumento y el mar. En la actualidad a consecuencia del arbolado existente sólo se aprecia esa conexión desde tierra hacia el mar, pero debió ser intenso en sentido contrario cuanto la torre, dominaba el territorio.

En la parcela se conservan pinos de gran tamaño, que aportan un notable interés visual en el territorio y en el paisaje relacionado con el monumento contiguo. Estos pinos van a ser conservados, manteniendo su emplazamiento.

Resulta notable la relación visual entre el monumento y el mar. En la actualidad a consecuencia del arbolado existente sólo se aprecia esa conexión desde tierra hacia el mar, pero debió ser intenso en sentido contrario cuanto la torre, dominaba el territorio

ANÁLISIS HISTÓRICO DEL MONUMENTO

El profesor Lorenzo Abad realizó una amplia y documentada descripción del monumento en su trabajo titulado *Los sepulcros turriformes de Daimuz y Villajoyosa. Dos monumentos romanos olvidados*. Es trabajo de referencia y de sugerencias en diversos aspectos, no sólo del monumento como pieza arquitectónica, también dentro del contexto amplio de los funerarios del mundo cultural romano.

Alude a Pascual Madoz quién, en el *Diccionario Geográfico*, lo califica como el más importante entre los muchos descubiertos en Villajoyosa. Recoge la descripción de carácter morfológico del erudito Conde Lumières, con el interés de los dibujos más o menos fidedignos tal como lo encontró, cuando todavía en aquel momento, a finales del siglo XVIII, Lumières pudo apreciar la edificación exenta. Pues Alejandro Laborde a comienzos del siglo XIX, lo muestra recrecido con fábricas de mampostería y sus fachadas revocadas de mortero, incluso con edificaciones que comienzan a adosarse a las caras del monumento.

Desde entonces las edificaciones comenzaron a ganar superficie y volumen. Parece que en algún momento llegaron a envolver completamente la torre. En época reciente, cuando mi proyecto anterior, presentaba visible dos caras. Al parecer, los propietarios precedentes derribaron alguna de las construcciones, si bien elevaron plantas en las restantes.

LA MORFOLOGÍA

A mediados del siglo XVIII Lumières escribió: «No es perfectamente cuadrado, pues dos de sus fachadas tienen doce pies y cuatro pulgadas; y las otras dos diez pies y nueve pulgadas...». Por su parte, el monumento ofrece un pedestal de cuatro gradas y se eleva una construcción prismática cuadrangular con sillares de piedra caliza dolomítica procedente de canteras próximas, piedra llamada de Campello. La grada inferior en planta mide 6,5 por 5,80 metros, con tres gradas, la inferior almohadillada y las restantes de altura variable cada una. El cuerpo prismático existente de la torre mide 4,10 por 3,49 metros. Con motivo de los trabajos se aprecia que los ángulos no son rigurosamente rectos.



El monumento con las edificaciones adosadas (Foto: S. Varela Botella).

El cuerpo prismático central presenta un basamento corrido a lo largo del perímetro. Es un plinto plano y una moldura en forma de gola. Sobre este elemento se sitúa el elemento principal de la torre. Se encuentra flanqueado mediante pilares en esquina, con los fustes rectos y superficies lisas. Las pilastras tiene basa de tipo ático, formada por un plinto recto, dos toros planos, situados en los tramos centrales y sólo perceptiblemente curvados en las entregas; intercalados hay listeles y una moldura en escocia. Sobre la moldura del toro superior hay un nuevo filete, que permite el arranque curvado del fuste del pilar.

El cuerpo del monumento estaba desmochado. Quedan cinco hiladas de sillares de grandes dimensiones, en particular en las franjas centrales de las caras. Las alturas también varían, si bien, se repiten tres con sesenta y dos centímetros, una es de sesenta y nueve y la quinta ofrece cincuenta y siete centímetros.

Las caras carecen de ornamentación. La situada a levante presenta un pequeño orificio. Desplazado ligeramente del eje central, su posición coincide en la parte superior de la segunda hilada de sillares y con la cara inferior de la tercera, atraviesa el espesor del muro y tiene la entrada anterior y



Capitel original (Foto: S. Varela Botella).



Diversos sillares existentes en las inmediaciones (Foto: S. Varela Botella).

posterior en dirección invertida. Este elemento se repite en la cara opuesta situada a poniente, si bien esta segunda estuvo oculta durante años por las construcciones que fueron añadidas sucesivamente.

El interior se encontró muy alterado, pues con posterioridad temporal fue utilizado como granero, según explicó Alexandre Laborde (*Viaje Pintoresco e Histórico por España*). Así esa altura interna estuvo compartimentada en tres espacios superpuestos. Entre ellos separados por dos forjados, construidos en época relativamente moderna.

Las dimensiones interiores son 1,67 metros de ancho por 2,67 metros de largo, medidas sobre superficies de mayor irregularidad que las externas, lo que puede justificar las diferencias que se observan en las distintas publicaciones. Lo cubre una bóveda de cañón seguido con directriz de medio punto, formada por cinco dovelas, los salmeres se apoyan en el paño vertical sin intervención de la imposta. Externamente se encuentran tallados para recibir el apoyo de la fábrica del recrecido. La altura total del espacio interior aproximada es de 6,35 metros.

El acceso al ámbito interior se realiza por un agujero situado en la fachada norte (estuvo oculta por las construcciones que fueron adosadas a la fachada). Coincide con la hilada de la basa de pilares, tiene unos 70 centímetros de altura, por lo que rebasa la altura de esa hilada, siendo el ancho de 48 centímetros, presentando en la sección del muro unos galces para la carpintería.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Se trata de una pieza reutilizada en repetidas ocasiones. Su aspecto original fue modificado por la eliminación del tramo superior. Podemos considerarlo incompleto y alterado, debido a la adición que tuvo de diferentes construcciones.

Tal cómo está su estado es bueno al carecer de grietas; tan sólo se aprecia en la cara sur a la altura de la quinta hilada el desplazamiento de un sillar de la pilastra, formando una junta muy amplia. En definitiva, lo que hoy se conserva del monumento tiene una importante entidad constructiva y notable impacto en el territorio circundante.

La cimentación es de fábrica de mampostería de unos dos metros de profundidad, excavados en el terreno de roca. Dadas las dimensiones reducidas del monumento y

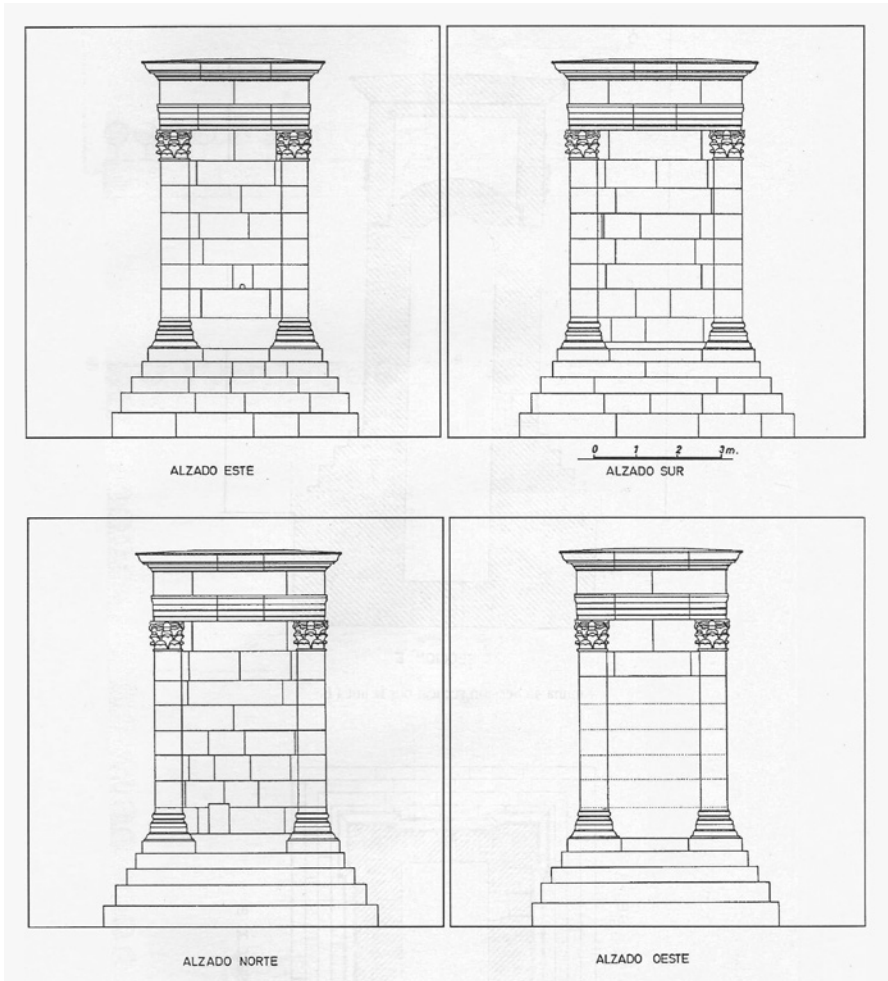
los tamaños considerables que ofrecen los sillares, la estabilidad de la fábrica está más que asegurada, siendo difícil que se produzcan movimientos que tiendan a desestabilizar la estructura.

Se observan algunos sillares erosionados, con las esquinas romas y en algún caso concreto hay fractura de la pieza, si bien no afecta en modo alguno a la estabilidad del conjunto.

Parte de la fachada del lado norte está recubierta de una capa de cal, muy infiltrada en los sillares, lo que dificultará su posterior limpieza.

Se aprecia el ligero cambio de color de las superficies que estuvieron expuestas a la intemperie, de aquellas que han permanecido protegidas por las edificaciones adosadas.

Propuesta del proyecto del año 1990 (S.Varela Botella).



DESCRIPCIÓN DE OTROS RESTOS MATERIALES

Se han conservado diferentes elementos y otros que han aparecido con las excavaciones. Se trata de:

- **Sillares:** Dispersos por el jardín hay varios sillares, la piedra es igual a la del monumento. Hemos medido tres, obteniendo los siguientes resultados; uno de ellos tiene 55x67x158 cm; el segundo 50x70x157 cm y el tercero de proporción más cuadrada en planta tiene 57x97x130 cm. Son medidas que coinciden con la media de los del monumento, si tenemos presente que los sillares se encuentran parcialmente enterrados y las dimensiones menores pueden aumentar algún centímetro. Existe algún otro sillar que no ha sido medido.

Durante el tiempo transcurrido entre el primer proyecto y el presente, se han llevado a cabo excavaciones con técnicas arqueológicas. Han permitido encontrar nuevos sillares perteneciente al monumento.

- **Capitel:** Es de piedra de la misma calidad morfológica que la piedra del monumento. Se trata de una gran pieza cúbica de capitel en esquina, es decir simplemente cortado en dos caras y trabajado en las dos restantes. Ha sido reutilizado con posterioridad lo que ha causado deterioros sensibles, de tal manera que falta parte de la esquina y algo más de la mitad de una de las caras.

La que se conserva casi completa nos muestra el orden corintio. Está formada por dos filas superpuestas de acantos con las hojas vueltas hacia el exterior, apareciendo sólo dos hojas en el nivel inferior y tres en el superior. Además quedan las hélices, conservada completa una de ellas, se encuentra rota la de esquina y totalmente inexistente es la del extremo de la cara alterada. En el centro de la cara adosada al ábaco se encuentra la flor. El tratamiento formal resuelta muy sencillo, se reduce a la forma estrictamente, sin el menor exceso en las representaciones figurativas.

La cara superior mide 82 centímetros, con 59 centímetros en la cara interna, a la que cabría añadir el saliente de las hélices del capitel, hoy retocadas de 6 y 7 centímetros de galce. La altura es de 65 centímetros y en la base la dimensión oscila en 66 centímetros, lo que

Hay estudios respecto a las vinculaciones tipológicas con piezas en tierras del oriente imperial, no exento de fuerte influencia egipcia en el tratamiento del remate, donde la pirámide o el obelisco, constituye la forma arquitectónica vinculada a los enterramientos en cada país





*El monumento liberado
de las edificaciones
(Foto: S. Varela Botella).*

permite aventurar es uno de los capiteles del monumento. En la cara superior tiene una entalladura en cola de milano, previsto para sujetar la pieza con la herramienta y la maquinaria adecuada, permitiendo así elevarlo y colocarlo en la esquina.

- **Pieza de arquiteabe:** Lo forma un sillar de piedra caliza similar a los anteriores. Sus dimensiones son de 92 x 49 x 61,5 cm de altura; se encuentra parcialmente desgastado, afectando a la cara de molduras.

Presenta tres bandas de dimensiones casi iguales, separadas por estrechos junquillos. El remate es una moldura en talón y está terminado en un listel plano. Carece de ornamentación figurativa vegetal o abstracta. En la cara superior aparece un rehundido en forma de cola de milano para el manipulado del sillar en su colocación en obra.



*Aspecto del tramo inferior
(Foto: S. Varela Botella).*



*Parte superior de la bóveda y
encuentro con los cerramientos
(Foto: S. Varela Botella).*

- **Pieza de cornisa:** Como las anteriores es de piedra caliza, sus dimensiones son 93 centímetros de largo, cuarenta y cuatro de altura y 67 de ancho. Presenta molduras curvadas separadas por los correspondientes listeles, la inferior es una gola, le siguiente un cuarto bocel y presenta rota la parte superior donde faltaría una moldura curvilínea y un filete de remete. Siguiendo los tratados propios de los órdenes romanos esta moldura de la terminación debe ser una gola.
- **Otras piezas:** Con motivo de la demolición de las construcciones anexas, que rodeaban el monumento funerario, así como la limpieza llevada a cabo en el terreno circundantes y el estudio de los materiales, incluso de aquellos situados en la playa, se ha ido recogiendo nuevos sillares que, por su morfología y dimensiones, ofrecen pocas dudas acerca de que formaron parte del conjunto funerario.



*Interior de la cámara sepulcral
(Foto: S. Varela Botella).*

SIGNIFICADO DEL MONUMENTO

Las interpretaciones formuladas por diferentes autores, apuntan a considerar el monumento con carácter funerario, en comparación con otros coetáneos construidos en diferentes regiones del imperio romano.

Hay estudios respecto a las vinculaciones tipológicas con piezas en tierras del oriente imperial, no exento de fuerte influencia egipcia en el tratamiento del remate, donde la pirámide o el obelisco, constituye la forma arquitectónica vinculada a los enterramientos en cada país.

Dando como válida esta interpretación, hay que considerar el monumento como pieza aislada en su territorio, donde el contexto es él mismo.

ANÁLISIS DEL TIPO

Con ligeras o primordiales variaciones entre sí, los monumentos funerarios evidencian características comunes. De la mayor importancia lo constituye el hecho de ser exento. Abundan los prismas de planta rectangular, siendo escasas las formas cilíndricas.

El basamento es opaco, mientras se va calando al ganar altura. El aligerado se hace evidente con la colocación de elementos escultóricos que modifican la textura y el claroscuro.

El remate suele ofrecer mayor diversidad formal. Son pocas las formas en domo a dos aguas, formando un pequeño templete. Más usual es disposición piramidal, donde se emplean las caras lisas. Se encuentran soluciones con las caras escalonadas.

La solución más repetida es el obelisco, mostrando una gran diversidad formal con las caras planas o curvadas. Recurriendo a un alarde con varias molduras superpuestas, de modo que se produce una estructura compleja.

DEL CARÁCTER SIMBÓLICO DEL ELEMENTO ARQUITECTÓNICO

Distintos estudiosos se han ocupado de este monumento, poniendo de manifiesto su simbolismo y la relación con el territorio y el paisaje.

El monumento en sí mismo es una pieza notable. Su arquitectura obedece a los principios de la *firmitas* vitruviana.



Aspecto de la terminación, esquina noreste (Foto: S.Varela Botella).



Aspecto de la terminación, esquina sureste (Foto: S. Varela Botella).

Está construido con sillares de gran tamaño. Siguiendo la construcción canónica se compone de tres partes, la grada inferior, el fuste liso que constituye el cuerpo intermedio y el entablamento. Con el posible remate piramidal.

Se encuentra vinculado al territorio y al paisaje. De una parte, con el litoral del que queda próximo. Estableciendo una interrelación considerable entre el monumento y el mar. Pues permitía imaginar que en la otra parte del horizonte se encontraría Roma. Esta conexión entre el mar y el monumento permite aventurar que el monumento queda vinculado a la vía por la cual discurren los transeúntes. Aquí es la vía es marítima. Por las proximidades discurren los barcos con navegación de cabotaje. En especial los que podrían fondear en la desembocadura del río Torres. Se considera importante conservar dicha vinculación visual.

Queda señalar la conexión con el interior del territorio. Encuentra su visión con el Puig Campana, cuya forma es singular, una especie de tronco de pirámide. En particular es el dentado que tiene, para su contemplación desde el lado del mar. Lo que le confiere una imagen particular, sin duda resultaría muy llamativa a los navegantes del pasado.

Distintos estudiosos se han ocupado de este monumento, poniendo de manifiesto su simbolismo y la relación con el territorio y el paisaje. El monumento en sí mismo es una pieza notable. Su arquitectura obedece a los principios de la *firmitas* vitruviana

AUTORES DEL PROYECTO DE RESTAURACIÓN

Los autores del presente proyecto para la restauración del monumento, hemos sido la arquitecta Alicia Gomis, en su condición de Arquitecta Municipal de Villajoyosa y Santiago Varela Botella.

LAS REALIZACIONES

Dado el elevado número de sillares que se conservan en los alrededores del monumento, la actuación adecuada consiste en la *anastilosis*, con la recuperación y colocación de los elementos encontrados en las inmediaciones. Ha supuesto tantear cada pieza, con la finalidad de lograr su encaje en la posición idónea.

Existe un detallado estudio realizado por personal del Museo de Villajoyosa que incide en esta condición. El estudio aporta propuestas concretas para la colocación de los sillares en los lugares adecuados. Aun así, durante la ejecución de los trabajos materiales, ha sido necesario llevar a cabo un meticuloso replanteo. Esta etapa ha requerido



Terminación alzado norte, con la restauración del recinto funerario y colocación del ara (Foto: S.Varela Botella).



enorme atención, pues el encaje de los sillares, debido a su tamaño, ofrece dificultades de manejo.

La actuación se ha completado con tareas de restauración del monumento, procediendo a completar su forma, siendo de nueva realización los sillares faltantes, con la finalidad de rememorar la morfología en el momento de su construcción.

Se ha procedido a eliminar los morteros de yeso que estaban adheridos en la fachada norte. Esta actuación se ha realizado sin dañar las texturas originales. También se ha limpiado la superficie interior. En ambos casos empleando cepillo de cerdas vegetales en seco, para no alterar las texturas.

Con las tareas de limpieza y excavación del terreno circundante, fueron apareciendo nuevos sillares, aquellos que pertenecen al monumento se han recolocado conforme a sus dimensiones. Para lo cual se ha seguido la técnica y disposición de los originales. En su recolocación están colocados a hueso. Esta tarea ha supuesto seguir las previsiones del dibujo, procediendo a un meticuloso trabajo de aproximación con cada una de las piezas.

De esa manera ha sido posible completar la geometría espacial del monumento. Colocando sillares originales y completando los faltantes los sillares de piedra de morfología similar a la existente. Conservando las dimensiones en las alturas de las hiladas y en el entablamento las alturas según las cotas de referencia de las piezas recuperadas.

El entablamento se ha dimensionado y formalizado conforme a los sillares existentes, cuyas molduras se ajustan a las soluciones de los tratados de los órdenes clásicos.

El capitel existente, con sus lesiones, ha servido para labrar de nuevo los tres faltantes. Estos nuevos quedan completos. De tal manera que al estar completos, se permite la diferencia visual con el original. Lo que facilita valorar el contraste entre luces y sombras, acrecentado por las formas vegetales y los volúmenes.